



Intervención de Mariano Rajoy

**Presentación del libro de
Chelo Aparicio sobre Carlos Iturgaiz:
“*Vivir frente al terror*”**

Asociación de la prensa, Madrid, 13 de abril de 2011



OFICINA DE INFORMACIÓN

Queridos amigos,

Queridos amigos, señoras y señores, muy buenos días a todos y gracias por su asistencia.

Yo quiero comenzar este acto felicitando a Chelo Aparicio y a Carlos Iturgaiz, que han puesto a disposición de todos los que quieran -que estoy seguro de que serán muchos- un testimonio que, como dice Chelo Aparicio en el preámbulo del libro, es imprescindible para que los jóvenes venideros no olviden jamás lo que un día ocurrió en su país.

Para mí es un honor estar hoy aquí con ellos, también con Jaime Mayor, con Ángel Acebes y con el presidente Aznar. Yo sustituí a Jaime en el ministerio del Interior y conmigo Ángel hizo lo propio, de ambos podré decir muchas cosas y todas buenas, pero hoy sólo voy a decir una: la política que hicimos fue siempre la misma, la política de un Gobierno que presidía José María Aznar, que no cambió por más que se produjeran cambios de personas al frente del ministerio. Y era esa política la política en la que creíamos, en la que todavía hoy creemos, que sigue siendo la más eficaz y, desde luego, la más ética. Luego me referiré a ello.

Antes quisiera decir algunas palabras sobre los autores, los voy a llamar así. Chelo Aparicio es una persona independiente y ha pagado en ocasiones su independencia, como suele suceder en la vida. Sabe de lo que habla, lo cual en los tiempos en que vivimos es muy importante y a mí me reconforta mucho. A Carlos Iturgaiz lo conozco desde hace ya muchos años, me honro con su amistad. Carlos es todo lo que Jaime Mayor y Ángel han dicho y algunas cosas más. Yo voy a intentar hacer un brevísimo resumen.

Es una persona honesta, de convicciones firmes, de mucha personalidad, que vivió momentos muy difíciles y vivió, probablemente, las peores cosas que pueda vivir un dirigente político, incluso un ser humano. Es una persona temperamental que defiende sus posiciones ante quien sea, aunque ese quien sea un amigo o incluso alguien que esté por encima de él en el organigrama del partido. Y en el libro hay algunas pruebas de esto que estoy diciendo.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Es un hombre temperamental y es un hombre bueno. Y eso al menos a mí me reconforta y me gusta. Y quiero darle las gracias por este libro, por lo que hizo en su día y por lo que el libro nos recuerda.

Hoy está en el Parlamento Europeo como diputado del PP y se ocupa de asuntos muy importantes que nos importan a todos. Pero al final estoy convencido su gran objetivo sigue siendo el de siempre. Conseguir la libertad, recuperar la normalidad y acabar con el terrorismo.

Queridos amigos, quiero también en este acto acordarnos de nuestros compañeros en el País Vasco que ya no están. Hace pocos días homenajeamos en Bilbao a todos los integrantes del Partido Popular, Unión del Centro Democrático, Alianza Popular y a todos los integrantes de los partidos de centro derecha nacional que fueron asesinados por ETA.

De muchos de ellos hay referencia y cumplida en este libro. Hoy quiero acordarme de ellos, y también me acuerdo de todas las demás víctimas del terrorismo y de sus familiares, las víctimas del terrorismo que siempre contarán con el cariño, la cercanía y el apoyo de todos nosotros y de la inmensa mayoría de la sociedad española.

Y por supuesto también quiero acordarme de los militantes del PP vasco. De los dirigentes y de los cargos públicos, de los que dieron y siguen dando la cara frente al terror. De todos. Han vivido situaciones muy difíciles, han dado siempre la talla y su estatura moral es una referencia para toda la gente de bien.

No voy a entrar en el detalle de las memorias de Carlos Iturza, porque estoy convencido de que ustedes van a leer este libro con el máximo interés.

Estas memorias son la pequeña historia de un corto período de tiempo en el que sucedieron, sin embargo, muchas cosas. Hablan de la vida de una persona, Carlos Iturza, de su vida política y también hay muchas referencias personales. Una vida que se desarrolló en circunstancias muy difíciles y en momentos muy duros. Habla de una banda de asesinos que disponía a su antojo de la vida y de los derechos de los demás. Habla también de los que miraban para otro lado; y también de los que le plantaban cara y no se rendían nunca. Habla de muchos héroes anónimos, de muchos amantes de la libertad, de personas muy limpias y decentes.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Hablan de cómo son unos seres humanos y de cómo son otros. Habla de personas que ya no están y de sus familias, y de momentos imposibles y del Partido Popular del País Vasco, del PP nacional, del PNV y del PSOE. Es una historia en la que además hay juicios de valor. Me quedo con dos cosas: las víctimas, que siempre están en nuestro recuerdo y, después, de la determinación de muchos seres humanos, uno de ellos, Carlos Iturgaiz. Pero también con todos los militantes del PP vasco, en su día liderados por Jaime, luego por Carlos, luego por María San Gil y luego por Antonio Basagoiti, que son los que peor lo han pasado. De ellos yo tampoco me olvidaré nunca.

Ahora quiero hacer unos comentarios finales. Al fin y a la postre, en este libro se habla del terrorismo, del enorme daño que puede hacer el terrorismo.

¿Qué hay que hacer? Nuestra posición -como decía al principio- es y ha sido siempre la misma. No hemos inventado ni vamos a inventar nada nuevo. Es la misma por razones éticas y, para aquellos a quienes no les sirva esto o no las consideren suficientes, por una razón de pura eficacia.

-Con los terroristas no se negocia.

-Los terroristas no van a las elecciones. No deben ir. La Ley de Partidos fue un instrumento de enorme utilidad, probablemente un instrumento decisivo para debilitar a ETA y es un instrumento decisivo para acabar definitivamente con ellos.

-Se apoya a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y se las dirige bien. Y se coopera y se intenta incrementar la cooperación con el resto de países de nuestro entorno.

Esa es nuestra posición de hoy, de ayer y la será en el futuro. Y no hay que moverse. El que debe moverse y mucho es el terrorista. Lo que tiene que hacer es dejar de serlo.

Y no quisiera terminar esta intervención sin hacer tres comentarios. Decía Jaime Mayor que hay verdaderos profesionales de la mentira. No voy a entrar en detalles, pero sí digo algunas verdades. He dicho antes que un eje capital de cualquier política antiterrorista tiene que ser no negociar y llevar al ánimo del terrorista -tan importante como lo anterior- que nunca se va a producir una negociación.



OFICINA DE INFORMACIÓN

El Partido Popular nunca ha negociado con los terroristas. Tres enviados del presidente del Gobierno en su día estuvieron dos horas y media con ETA para ver por qué ETA había declarado una tregua y cuáles eran sus intenciones. La respuesta de ETA está publicada por ellos mismos, con las actas, en distintos boletines y la resumo con estas frases: Ninguna propuesta concreta, vinieron con las manos en los bolsillos, descartaron cualquier acuerdo político y parecían observadores ajenos al proceso. Eso es porque el PP jamás creyó en la negociación y jamás llevó a cabo ninguna negociación con ETA.

Otros que sí negociaron y no lo negaron -porque no pueden- intentan transmitir una verdad que es mentira. Quiero en este acto dejar constancia que eso que dicen es mentira.

En segundo lugar quiero hacer mención de un asunto del que se habla mucho en los últimos días: las actas, las famosas actas están ahí, también con el ánimo de decir la verdad. Y son noticia porque un juez -no porque el PP o la prensa, ni nadie- y porque los tribunales consideraron que esas actas eran relevantes para el caso Faisán. Y por eso preguntaron a muchos de los citados en ese tribunal por lo que decían esas actas. Eso es bueno y conviene recordarlo. En cualquier caso, lo que haya de decidir sobre ese asunto lo va a decidir la Justicia.

El tercer comentario -y es lo que más me preocupa ahora- es que debemos preocuparnos de que los errores que en su día se cometieron no se vuelvan a cometer jamás. Pienso que lo que debemos hacer los demócratas es lo que he intentado resumir antes y, desde luego, no permitir la confusión en los argumentos éticos y en los puramente pragmáticos.

A ETA se le derrota y con ETA no caben ni negociaciones ni contrapartidas. Y si alguien tiene duda de que esto es lo mejor que se puede hacer tiene a su disposición este magnífico libro que hoy estamos presentando y que, sin lugar a dudas, le puede ayudar a salir de la confusión. Yo, desde luego, lo tengo tan claro como he dicho antes y como lo he tenido siempre.

Estoy absolutamente convencido de que ETA va a terminar, va a acabar, estoy seguro, como estoy seguro de que acabará mucho antes si todos actuamos con determinación, si todos decimos con meridiana claridad, y por supuesto actuamos en consecuencia, que no se negocia y que no tienen



OFICINA DE INFORMACIÓN

cabida en nuestro sistema democrático mientras siga existiendo como organización terrorista.